

TRESORS MONETAIRES, II, 1980. III, 1981

por

ANTONIO BELTRAN MARTINEZ

Una importante publicación es la del Departamento de monedas, medallas y antigüedades de la Biblioteca Nacional de París, bajo la dirección de Jean-Baptiste GIARD, a la que queremos dedicar una breve referencia. La publicación, en tamaño folio y con excelentes láminas, recoge la descripción sistemática de «tesoros» en la forma en que entre nosotros realiza ejemplarmente Felipe Mateu y Llopis. El tomo II (120 páginas, XXXIII láminas) comprende tres tesoros del Bajo Imperio, el de Clamerey (Borgoña) en el curso de trabajos profundos y los de Morgat-en-Crozon y Saint-Colombier-en-Sarzeau (Bretaña) en obras de aterramiento. Informado el Cabinet des Medailles por diferentes responsables administrativos, según la ley francesa de 27 de septiembre de 1941, fueron estudiados los hallazgos y devueltos a sus «propietarios», aunque permanece la duda si se ha tenido conocimiento de todas las monedas halladas. En la breve introducción de J. B. GIARD se explican unas reglas aplicables a la publicación de tesoros y de monedas de excavaciones aisladas que vale la pena comentar, por su interés metodológico, en orden a la unificación de las referencias: El nombre de la moneda es designado completo; las leyendas se transcriben en capitales, las letras borradas entre corchetes y las cesuras importantes por guiones, se respeta la puntuación y si no aparecen las palabras se separan por blancos; los tipos se describen con precisión sin demasiadas interpretaciones; el peso se expresa en gramos y centigramos; la orientación de los ejes solamente se anota en los casos significativos, por ejemplo, en determinadas piezas del siglo IV y lo mismo el diámetro; las referencias a las obras clásicas se normalizan con las abreviaturas repetidas. Los catálogos pueden ser acompañados de cartas de repartición geográfica de cecas, siendo útil reproducir el trazado de las vías romanas. Las reproducciones de fotografías directas o bien tomada de vaciados para las piezas mal conservadas.

Los tesoros citados tienen los siguientes contenidos: Clamerey, 1548, antoninianos y dos denarios del siglo III entre Caracalla y Valeriano-Ga-

lieno. (J. B. GIARD). El de Morgat-en-Crozon dio 1545 monedas, la más antigua un denario de Trajano y las más modernas de Tetrico II. (J. Y. Eveillard). El de Saint-Colombier-en-Sarzeau, con 6.427 monedas, una parte solamente de las que se enterraron, entre 309 y 318 (H. Huvelio).

En el volumen II se añade un nuevo lote del tesoro de Sauvessanges (cfs. vol. I, 1979) y una crónica numismática.

El vol. III (116 págs., XXVII láms.) comprende el tesoro de denarios republicanos de Noyer (canton de Saint-Bonnet) descubierto en 1882, con fechas de 152 a 78 a. C. y 51 piezas (Michel Amandry); ases de imitación de Calígula hallados en Burdeos (D. Nony), hallazgo de Arnouville-lès-Gonesse, 2394 bronce del Alto Imperio (S. de Turckheim-Pey), el tesoro de Viuz-Faverge 2306 monedas entre denarios de Nerón y antonianos de Treboniano Galo y Volusiano como límites cronológicos (H. G. Pfalum y H. Huvelin) y el Vron (Somme), hallado en una tumba, compuesto de 84 piezas de época de Valentiniano (R. Delmaire y Cl. Seiller). El tesoro de Pré-Saint-Evroult (Eure-et-Loir) contiene monedas francesas e inglesas del siglo XII (Jean Duplessy) y el de Rufiac (Morbihan) piezas de plata y vellón del XIV (J. Duplessy). El volumen termina con una crónica.

Queremos insistir en la importancia de este tipo de publicaciones que no sólo acomete la edición de los hallazgos recientes, sion también algunos antiguos y mal conocidos, dando la fotografía, excelente por cierto, de la mayor parte de las piezas.